



Juan Romero -sentado- director de comunicación de Adicciones Digitales y Santiago García, director de FP de Tajamar.

Contenidos no recomendables

Uno de los aspectos que los padres deben tener muy presentes son los contenidos que llegan al ordenador de sus hijos, sobre todo a través de Internet. Juan Romero señala que "en el ordenador de casa puede entrar de todo, desde pornografía hasta mensajes racistas, violentos o correos fraudulentos que se hagan pasar por nuestro banco y consigan que les digamos nuestras claves". Santiago García amplía esta cuestión señalando que aunque representa un grave peligro la cantidad de contenidos inapropiados a los que se puede tener acceso, "creo importante resaltar que hay peligro aun cuando no se acceda a estos contenidos". Una de las principales preocupaciones que muestran los padres en las charlas que Adicciones Digitales imparte a lo largo de toda España es "la forma de evitar que los hijos, inconscientemente, se metan en esos líos". Una solución, aunque parcial, es la "instalación de filtros, muchos de los cuales tienen un nivel de seguridad muy alto", concluye Romero. Puede ser el caso de sistemas como BitDefender, que provee soluciones de seguridad para satisfacer los requisitos de protección del entorno informático actual -por ejemplo, no recibir correo basura (spam)- o Custodius Nanny -filtra de los contenidos de internet-.

Juan Romero, especialista en tecnoadicciones

"Hay que evitar que nuestros hijos se hagan adictos a las maquinillas"

La posibilidad de que nuestros hijos se conviertan en unos adictos a todo lo que está relacionado con la tecnología es algo que debe preocupar a cualquier padre. La sociedad actual promociona este tipo de actividades y a muchos padres les supera todo lo que tenga que ver con un ordenador, teléfono móvil o videojuegos. Y si hablamos de Internet, la situación es aún mucho mucho más compleja.

Leonor Nieva

HAY padres que no son conscientes de los problemas que pueden provocar las adicciones de sus hijos a la tecnología. "En muchas ocasiones son los propios padres quienes incitan a sus hijos a pasarse horas frente a estos aparatos para que les dejen en paz". Así lo señala Juan Romero, director de comunicación de Adicciones Digitales (www.adiccionesdigitales.es), organización que se dedica a la promoción saludable de las nuevas tecnologías. Imparte charlas y conferencias en colegios y grandes y medianas empresas para concienciar a padres, educadores y profesionales de la necesidad de tener sentido común a la hora de incorporar a los hijos a las nuevas tecnologías. "El problema surge -señala Romero- porque los hijos saben mucho más de todos estos temas que sus propios padres. Han nacido con la PlayStation, el móvil y el ordenador en sus manos y es algo ha-

bitual para ellos. Lo que debemos conseguir es que sepan diferenciar con claridad entre el uso y el abuso de la tecnología".

Por su parte, Santiago García Gutiérrez, máster en Matrimonio y Familia por la Universidad de Navarra y director de FP del colegio Tajamar, afirma que esto "puede hacer que padres e hijos vivan en dos mundos separados, con poca conexión entre ellos. Los padres pueden perder totalmente el control sobre lo que hacen los hijos, y no entender en absoluto el mundo en el que viven. Esto provoca un déficit educativo importante".

Formación de los padres

Por ello, los padres tienen que formarse en esas nuevas tecnologías, para poder educar a sus hijos en su uso saludable y responsable. Santiago García considera fundamental que logren "perder el miedo a enfrentarse a esas tecnologías, por el bien de sus hi-

jos. Además, de esa forma descubrirán las inmensas posibilidades que esas tecnologías ofrecen cuando son bien utilizadas".

La tecnología aporta una serie de ventajas que nos hacen más fácil la vida, pero también nos la puede amargar si no la utilizamos con sentido común. En el caso del móvil, por ejemplo, los hijos empiezan a pedirlo a partir de los diez años, porque en su clase todos lo tienen. "Si no se lo compramos, nos dicen que van a verlos como bichos raros. Quizá sea un poco excesivo comprarles el móvil tan pronto, excepto en circunstancias excepcionales, como cuando se trata de los 'niños de la llave', así conocidos porque salen del colegio y van solos a casa, ya sea en la ruta o por su cuenta, y pasan toda la tarde solos hasta que llegan los padres", comenta el director de comunicación de Adicciones Digitales.

Entretanto, Santiago García señala que el primer peligro de las nuevas

tecnologías "es que son muy atractivas, que enganchan, y puede dedicarse mucho tiempo a ellas sin darnos cuenta, sin necesidad de estar haciendo cosas inadecuadas. Este peligro, cuando no se pone cuidado, puede llevar a la adicción; no saber vivir sin ellas".

En algunos casos, esto provoca un aislamiento del mundo real, "pues en ese mundo virtual uno es quien le gustaría ser en la realidad", afirma García.

Esta adicción se produce en ocasiones porque "los chavales pueden conocer muy bien estos temas, pero no saben discernir lo bueno de lo divertido, ni el uso del abuso. En ocasiones se pasan horas enviando mensajes SMS. Hay días que envían o reciben más de cincuenta; escriben mal porque ahorran letras en los mensajes y eso luego se nota en el colegio". A veces están pendientes todo el día y la noche del móvil, por lo que no descansan convenientemente.